

EE.UU: Por qué Donald Trump podría ganar



Por Robert Reich, ex funcionario de la administración de Clinton y de la Carter)

Una nueva encuesta del Washington Post / ABC News publicado el domingo encuentra a Donald Trump y Hillary Clinton en un empate estadístico, con Trump -Clinton 46 por ciento a 44 por ciento entre los votantes registrados. Esa es una oscilación del 11 por ciento de incremento de Trump frente a Clinton desde marzo.

Una nueva encuesta de NBC News / Wall Street Journal, también publicado el domingo, muestra Clinton en el 46 por ciento y el 43 por ciento para Trump. Anteriormente, en otra encuesta el resultado fue Clinton el 50 por ciento a Trump 39 por ciento. Clinton disminuye 4 puntos y Trump aumenta 4. Margen entre ambos, 3 puntos.

Las encuestas hasta aquí, antes de una elección no nos dicen mucho. Pero en este caso nos hacen plantear una pregunta seria. Puesto que se quedó solo en la aspiración para la nominación republicana hace dos semanas, Trump ha sido tratado en la prensa aún más desfavorable de lo que era antes - por el trato de la mujer, su propensión a mentir, sus propuestas políticas extrañas.

Antes de esto se produjo meses de cobertura de noticias de sus fanatismo, la megalomanía, el narcisismo, la xenofobia, la negativa a condenar la violencia en sus manifestaciones, las negativas a

distanciarse de la supremacía blanca, y más mentiras.

Entonces, ¿cómo puede estar Trump empatado con Hillary Clinton?

A lo largo de las primarias republicanas, expertos y encuestadores repetidamente nos han dicho que había alcanzó su punto máximo, que su más reciente declaración, atroz, determinó su caída, fue visto como tan antipático que no tenía ninguna posibilidad de conseguir la nominación.

Pero en mis viajes por el país, he encontrado muchos de los que lo apoyan, precisamente, debido a las cualidades de las que está siendo criticado .

Una latina-estadounidense de Laredo, Texas, me dice que la mayoría de sus amigos apoyan a Trump porque quiere mantener a los mexicanos a distancia. Ella piensa que demasiados mexicanos han venido aquí ilegalmente, haciendo la vida más difícil para los que están aquí legalmente.

Un miembro de un sindicato de Pittsburgh dice que está a favor de Trump, porque va a ser duro con las empresas estadounidenses que envían empleos al extranjero, duro con los chinos, duro con los musulmanes.

Un pequeño hombre de negocios en Cincinnati me dice que está con Trump porque "Trump no es un político. Él va a representar el infierno para Washington".

Los analistas políticos han subestimado a Trump desde el principio, ya que han estado buscando a través del espejo retrovisor de la política, como lo solían hacer antes.

El ascenso de Trump sugiere un nuevo tipo de política. Que se podría llamar el sentido contrario a la política.

La vieja política enfrentaba derecha contra izquierda, con los aspirantes presidenciales moviéndose hacia el centro una vez que alcanzaban la nominación.

La Antipolítica se enfrenta a los políticos de Washington, ejecutivos de empresas, banqueros y magnates de los medios, contra un número creciente de personas que piensan el juego está amañado contra ellos. No hay centro, solamente la hostilidad y la sospecha.

Los estadounidenses que sienten como que están siendo fastidiados, son atraídos por un matón autoritario - un hombre fuerte que va a patear los traseros. La ex estrella de televisión, que dijo en repetidas ocasiones a los concursantes "despedido" aparece lo suficientemente robusto y con la confrontación necesaria para asumir poderosos intereses.

Que a la mayoría de los estadounidenses en especial no les gusta Trump es irrelevante. Como uno del Medio Oeste, me dijo hace un par de semanas, "Él pudiera ser un estúpido, pero es nuestro estúpido."

De la misma manera, en esta era de la antipolítica, cualquier candidato que se considere miembro de la clase política, se encuentra en desventaja fuerte. Esto puede ser la mayor debilidad de Hillary Clinton.

La vieja política, formada por destacados discursos cuidadosamente elaborados y propuestas de políticas calculadas para atraer a ciertos grupos de intereses. En este sentido, las propuestas y discursos de Clinton son casi impecables.

Sin embargo, en la nueva era de la política, los estadounidenses son escépticos ante discursos bien elaborados y propuestas de políticas detalladas. Prefieren autenticidad. Ellos quieren que sus candidatos hablen sin guión y sin filtrar lo que van a decir.

Un ejecutivo de nivel medio en Salt Lake City, me dijo que no estaba de acuerdo con Trump en todo, pero lo apoya porque "el hombre es la cosa real. Dice lo que él cree, y usted sabe cuál es su posición".

En la vieja política, partidos políticos, sindicatos, grupos empresariales, y la prensa, median entre los candidatos individuales y el público, explicando las posiciones de un candidato, para respaldar al candidato, organizar y movilizar a los votantes.

En esta era de la antipolítica, es posible para cualquier persona con suficiente ego, el dinero, y la audacia - en otras palabras, Donald Trump - hacer todo él mismo: se declara a sí mismo un candidato; establece la comunicación y moviliza a los votantes directamente a través de Twitter y otras redes sociales; consigue publicidad gratuita en los medios convencionales por ser escandaloso, políticamente incorrecto, y sarcástico. Los endosos oficiales son irrelevantes.

Donald Trump ha perfeccionado el arte de la antipolítica en un momento en que el público detesta la política. Es por ello que muchos expertos en cómo se juega la política, han subestimado constantemente sus posibilidades.

Y ese es el por qué, la demagogia de Trump - canalizando los prejuicios y temores de los estadounidenses que han ido perdiendo terreno - lo convierte en el más peligroso candidato de un partido político en la historia de Estados Unidos.

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/94550-eeuu-por-que-donald-trump-podria-ganar>



Radio Habana Cuba